

Forjar la sombra

FORJAR LA SOMBRA

Álvaro del Portillo en la Época de Burgos
(1938-1939)

María Jesús Coma

COLECCIÓN MILENIO

Primera edición: junio de 2018

© Cobel

© María Jesús Coma

ISBN: 978

Cobel

cobel@cobel.es

[www. cobelediciones.com](http://www.cobelediciones.com)

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

**¿TE ACUERDAS? –HACÍAMOS TÚ
Y YO NUESTRA ORACIÓN, CUANDO
CAÍA LA TARDE. CERCA SE ESCU-
CHABA EL RUMOR DEL AGUA. –Y,
EN LA QUIETUD DE LA CIUDAD
CASTELLANA, OÍAMOS TAMBIÉN
VOCES DISTINTAS QUE HABLABAN
EN CIEN LENGUAS, GRITÁNDONOS
ANGUSTIOSAMENTE QUE AÚN NO
CONOCEN A CRISTO.**

**BESASTE EL CRUCIFIJO, SIN RECA-
TARTE, Y LE PEDISTE SER APÓS-
TOL DE APÓSTOLES.**

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ. CAMINO 811

Prólogo

Nada le hacía presagiar lo que estaba a punto de ocurrir: que Dios iba a llamarle a ser santo en medio del mundo, a ser del Opus Dei. Así comenzaba don Álvaro del Portillo el relato de su vocación en una breve y preciosa carta que escribió el 7 de julio de 1985. Ese día se cumplían 50 años desde que comprometió su vida regalando su personalidad a Jesucristo, procurando ser un hijo fiel de San Josemaría. Aquel niño que en Burgos se planteó qué sería mejor, ser torero u obispo, y que acabó toreando muchos toros –así le escribió en una ocasión Josemaría Escrivá- y siendo Obispo de verdad, empezó por ser Ingeniero de Caminos, y Ayudante de Obras Públicas. Conoció al Padre –San Josemaría- y respondió con generosidad rápida, diligente y enamorada a la llamada de Dios. Muchos años al lado de Escrivá, como roca y sombra. Unos meses burgaleses y otros yendo y viniendo desde Cigales. Su época de Burgos comprende desde el 14 de octubre de 1938 al 27 de marzo de 1939. Burgos es la ciudad donde se ha escrito este libro. Su autora y su prologuista somos burgalesas de adopción porque ambas tenemos época de Burgos propia. No todo el mundo tiene esa suerte: ¡por algo será!

La dimensión vertiginosa de mi vida empezó con una carta a don Álvaro. Una sucinta cuartilla respondiendo a una inesperada vocación. Conocí a Mons. del Portillo un día de septiembre de 1983, entre una multitud de más de 25.000 personas, en el Colegio Retamar de Madrid. Después, le vi en otras ocasiones, en tertulias siempre numerosas. Leí todas las cartas que

nos escribía a sus hijos como si fueran solo para mí, y para que, después, a través de la amistad, aquellas ideas llegaran a todo el mundo. Dos veces pude verle de cerca y conservo vívida la impresión de su mirada, de una bondad tan inmensa, tan cariñosa y serena, que sobrecogía tanto como tranquilizaba.

Hablar de la Dra. Coma del Corral es definirla como investigadora de marca, y no me refiero solo a su condición de patóloga, Jefa de la Unidad de Investigación del Hospital Universitario de Burgos, etc. etc., sino sobre todo a su condición de autoridad como estudiosa de la época de Burgos de San Josemaría: es autora de *El rumor del agua. Recorrido histórico de San Josemaría en Burgos* (2010). Además, es colaboradora del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer (CEDEJ), de la Universidad de Navarra: una Sección del Istituto Storico San Josemaría Escrivá (ISJE) y preside la Asociación La época de Burgos de San Josemaría (<http://www.sanjosemariaenburgos.net/>) .

Entre las muchas destrezas de María Jesús Coma destaca la intrepidez intelectual y una audacia rayana en insensatez. Como compartimos esa cualidad, la insensatez, la insensata del HUBU y la insensata de la UBU (que soy yo) decidimos irnos a Roma cuando en el 2014 se celebró el Congreso *Vir fidelis multum laudabitur*. Con motivo del Centenario del nacimiento de Álvaro del Portillo, ponentes y congresistas de los cinco continentes nos reunimos entre el 12 y el 14 de marzo en la Pontificia Università della Santa Croce, junto a la Piazza Navona. Nuestra pequeña comunicación era audaz, muy audaz: *Burgos, 1938. San Josemaría descubre a saxum*. *Saxum*, roca, era el apelativo con que el Padre empezó a llamar al joven Álvaro, al percibir su fidelidad, su consistencia y su apoyo. Para nuestra sorpresa, la propuesta fue aceptada. Fuimos, intervinimos,

nos divertimos, volvimos y publicamos. Publicamos, eso sí, después de tener en cuenta las sugerencias que Mons. Javier Echevarría anotó de su puño y letra en el original que le entregamos dedicado y firmado por las dos. En aquel trabajo está el origen de este libro, después de muchos avatares que solo la Dra. Coma tiene derecho a contar.

El 24 de septiembre de 2014, camino de Valdebebas, un grupo de peregrinos de Washington DC que iba a la Beatificación de don Álvaro pasó por Burgos. Querían hacer el recorrido histórico, versión corta, a las 21,00 horas en el hotel. OK, OK. Cuatro horas después terminamos la ruta brindando con un tinto de Ribera: la historia burgalesa de don Álvaro, inseparable sombra de San Josemaría, formaba ahora parte de su propia historia con otro relieve. Se habían encontrado con él y aquí; habían reconocido un vínculo entre su santidad y sus vidas. Cuantos actos de amor, de renuncia y de alegría del joven Álvaro en Burgos habrían podido ir a parar, décadas después, a aquellos hombres y mujeres... que ahora respondían agradecidos con algo tan normal como es brindar. Ese diálogo silencioso, el concurso de dos vidas, que es la amistad, había prendido, más fuerte y más hondo, en sus vidas. Y a los buenos amigos se les escucha siempre. Si este libro sirviera para acrecentar la amistad entre don Álvaro y cada lector, la autora y la prologuista nos daríamos por satisfechas; y ¡tendríamos serias razones para abordar con insensatez renovada nuevas investigaciones históricas!

Adelaida Sagarra Gamazo.
Prof. Titular de Historia de América.
Burgos, 12 de mayo de 2018.
Fiesta Litúrgica del Beato Álvaro del Portillo.

Los motivos de un relato

Mucho se ha escrito hasta ahora sobre la vida del beato Álvaro del Portillo –transcurrida muy cerca de san Josemaría Escrivá, Fundador del Opus Dei– y sobre la trascendencia de su tarea como sucesor y primer Obispo Prelado del Opus Dei; sobre su relación con los papas beato Pablo VI y san Juan Pablo II, sobre su participación en el Concilio Vaticano II, así como sobre su desvelo pastoral, el impulso que ha dado a iniciativas de promoción humana, social y apostólica en muchos países y tantos otros aspectos de su vida ejemplar. Nacido en Madrid, el 11 de marzo de 1914 fue beatificado en su ciudad natal el 27 de septiembre de 2014.

En el Congreso conmemorativo del centenario de Álvaro del Portillo bajo el lema “*Vir fidelis multum laudabitur*”, celebrado en Roma del 12 al 14 de marzo de 2014, fue presentada la comunicación “*Burgos, 1938. san Josemaría descubre a Saxum*” que ha sido publicada en las actas correspondientes¹. Pero son muchas más las cosas por contar acerca de la relación de Álvaro del Portillo con Burgos, especialmente de ese periodo de

1 María Jesús COMA DEL CORRAL, Adelaida SAGARRA GAMAZO. *Burgos, 1938. San Josemaría descubre a Saxum*, en Pablo GEFAELL (ed.), vol. II, “Nel centenario della nascita di Mons. Álvaro del Portillo. *Vir fidelis multum laudabitur*”, Roma, 2014, pp. 73-91.

su vida transcurrido junto a san Josemaría entre 1938 y 1939, en el que los sucesos menudos se entrelazaron con otros trascendentes y algunos eventos cotidianos alcanzarían un significado histórico, especialmente vistos ahora, con la perspectiva del tiempo.

El motivo de este libro es dar a conocer su relación con Burgos y relatar con detalle el periodo trascendental de su vida en que se convirtió en “la sombra” del Padre². De la misma manera que no se puede separar la sombra del cuerpo, no es posible separar la vida del beato Álvaro del Portillo de la de san Josemaría Escrivá³. Por tanto, es preciso conocer la biografía⁴ de cada uno para acercarnos a ese periodo de su vida –la estancia en Burgos durante la guerra civil española–, cuando ‘fraguó’ esa sombra.

Muchos biógrafos de san Josemaría Escrivá de Balaguer⁵ han descrito ampliamente la época que vi-

2 En la Prelatura del Opus Dei –análogamente a lo que ocurre en una familia– los fieles de la misma, llaman al Prelado “el Padre”, y se consideran “sus hijos”. Esto ocurría tanto cuando el Opus Dei estaba encuadrado en figuras jurídicas inapropiadas como Instituto Secular, etc. donde el Presidente era “el Padre”, como desde los primeros tiempos de su existencia, cuando la Obra –por la traducción castellana “Obra de Dios”– era poco más que un puñado de personas apiñadas en torno a su Fundador, san Josemaría Escrivá, y carecía aun de la configuración jurídica definitiva que llegó en 1982. Cfr. Juan Pablo II, Constitución Apostólica ‘Ut sit’, 28-XI-1982, AAS 75 (1983), pp. 423-425. Sobre las etapas del iter jurídico del Opus Dei, cfr. Amadeo DE FUENMAYOR, Valentín GÓMEZ-IGLESIAS, José Luis ILLANES, El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma, Pamplona, Eunsa, 4ª ed. 1990.

3 Al final del libro se incluye una breve nota biográfica de las personas citadas en el texto.

4 Las biografías de Álvaro del Portillo más relevantes son: Javier MEDINA BAYO, Álvaro del Portillo. Un hombre fiel, Madrid, Rialp, 2014; John COVERDALE, Saxum. Vida de Álvaro del Portillo, Madrid, Palabra, 2014; Hugo DE AZEVEDO, Missione compiuta. Biografia di Álvaro del Portillo, Milan, Ares, 2010; Salvador BERNAL, Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei, Madrid, Rialp, 1976.

5 La relación completa está recopilada y publicada. Hasta el año 2002: José Mario FERNÁNDEZ MONTES, Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, Federico M. REQUENA, “Bibliografía general de Josemaría Escrivá de Balaguer: Obras sobre san Josemaría (I)”, Studia et Documenta 2 (2008), pp.425-479 y (II) Studia et Documenta 3 (2009), pp.497-538. Y desde el 2003: José Mario FERNÁNDEZ

vió en Burgos desde el 8 de enero del 1938, hasta el 27 de marzo del 1939, durante la guerra civil española. En la biografía más completa publicada hasta ahora, Andrés Vázquez de Prada⁶ consolida el título de «Época de Burgos», para esta etapa⁷. Con más datos de fuentes documentales, prensa, bibliografía y relatos orales, elaboramos una publicación sobre los lugares históricos de Burgos que guardan relación con esa Época⁸. Entretanto, hemos identificado más recuerdos, parajes y lugares. Relatamos ahora los relacionados también con Álvaro del Portillo.

Como resaltan sus biógrafos, Álvaro del Portillo tenía fuertes lazos familiares en Burgos, pero el motivo que le hizo ir y permanecer en Burgos durante el último periodo de la guerra civil española fue estar junto al Padre –san Josemaría Escrivá–, que al término de una penosa huida a través del Pirineo y Francia, desde el 8 de enero de 1938 residía precariamente en Burgos, –en una pensión, en un hotel, o en unas habitaciones realquiladas– con unos pocos fieles de la Obra.

Desde que llegó a Burgos san Josemaría trató tenazmente de obtener el apoyo necesario para gobernar la Obra, pero no pudo contar con quien pensaba que podía ayudarle. Al cabo de poco más de diez meses, la Providencia puso a su lado a Álvaro del Portillo, que se convirtió entonces en su principal apoyo humano, para siempre. Aunque no estuvo durante todo ese periodo de tiempo en la ciudad del Arlanzón⁹, acudía

MONTES, Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ, “Bibliografía general de y sobre Josemaría Escrivá de Balaguer (2003-2009)”. *Studia et Documenta* 8 (2014): 445-554.

6 Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, 3 vols. Madrid, Rialp, 1997-2003.

7 *Ibidem*, II, pp. 227-343.

8 María Jesús COMA, *El rumor del agua. Recorrido histórico de san Josemaría Escrivá en Burgos*, Alicante, Cobel, 2010.

9 *Así se nombra a Burgos muchas veces, pues el río Arlanzón atraviesa la ciudad.*

siempre que podía, acompañó a san Josemaría en distintos viajes apostólicos y cuando recibió destino en Cigales (Valladolid) –donde estuvo hasta el término de la guerra– tanto Álvaro como san Josemaría viajaban con mucha frecuencia para encontrarse.

San Josemaría explicó en diversas ocasiones que él no había buscado a Álvaro del Portillo sino que lo había encontrado¹⁰ y siempre que lo necesitaba, estaba a su disposición. «Por voluntad propia era la sombra del Padre, continuamente atento, en vela activa, para aprender y para servir»¹¹. Y cuando fue designado primer sucesor de san Josemaría afirmó que los electores no habían votado a Álvaro del Portillo, sino de nuevo a san Josemaría, que era quien continuaba dirigiendo la Obra desde el Cielo, pues se hallaba profundamente convencido de que Dios le había buscado para ser la sombra de nuestro Padre en la tierra¹². Y esto comenzó a hacerse realidad en 1938 en Burgos¹³.

10 Cfr. Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo...*, o.c., p. 192.

11 "Álvaro del Portillo: una referencia para nuestro tiempo" Conferencia de D. Jaime Pujol. Auditorio del Centro Social Fundación Novacaixagalicia. Vigo, 30-IV-2014. Online <http://www.opusdei.org/es-es/article/alvaro-del-portillo-una-referencia-para-nuestro-tiempo/> (Consultada 27-IV-2018).

12 Cfr. Carta del Prelado del Opus Dei, 5-III-2014. Online <http://www.opusdei.es/es-es/document/carta-del-prelado-marzo-2014/> (Consultada 27-IV-2018).

13 Cfr. María Jesús COMA DEL CORRAL, Adelaida SAGARRA GAMAZO. Burgos, 1938 ..., o.c., pp. 73-91.